

## PALABRAS DE VIDA/1



Chiara Lubich

# Palabras de Vida

(1943-1990)

Preparado por Fabio Ciardi

1ª edición: marzo 2020

Título original:

*Parole di Vita*

© 2017, Città Nuova Editrice

Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma

[www.cittanuova.it](http://www.cittanuova.it)

Traducción: *Archivo Ciudad Nueva, Juan Gil*

Edición: *Ana Hidalgo*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2020, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

[www.ciudadnueva.es](http://www.ciudadnueva.es)

ISBN: 978-84-9715-456-7

Depósito legal: M-8.295-2020

Imprime: Afanías Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

## Introducción

Los comentarios de Chiara Lubich a las «Palabras de Vida» constituyen una obra aparte dentro de su amplia producción literaria. Destinados a un amplio público, aparecieron siempre en hojitas modestas, escritos con un lenguaje al alcance de todos, incluidas las personas más humildes. Más que un comentario del Evangelio, es una lectura carismática de este, una intuición, un destello de luz, un brinco de alegría, un decidido impulso a ponerlo en práctica, a vivirlo. Presenta un carácter inmediato, penetrante, directo. Chiara creó un nuevo género literario: la «Palabra de Vida». No obstante su sencillez, la iniciativa de la fundadora del Movimiento de los Focolares contribuyó notablemente a redescubrir la Palabra de Dios en el mundo cristiano del siglo xx.

*La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia  
y el «movimiento bíblico» del siglo xx*

La Iglesia, nacida de la Palabra de Dios, encuentra en esta su sustento y su luz. La relación transformante con las Escrituras hace auténtica su vida en Cristo y en el Espíritu. Leemos en la constitución dogmática *Dei Verbum*: «En los libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento

del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual». Consciente del lugar central de la Palabra de Dios en la vida cristiana, esta constitución recuerda que «la Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues –sobre todo en la sagrada liturgia– nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo» (n. 21).

Esta experiencia, o al menos esta tensión constante, ha caracterizado a la Iglesia desde la Antigüedad, cuando la vida de los fieles solo quería ser «vida evangélica»; una vida totalmente guiada e informada por la Palabra de Dios. El anuncio del *kerigma*, la catequesis, el catecumenado, la liturgia, la atención a los pobres, todo giraba en la Iglesia primitiva en torno a la Palabra, que se anunciaba, se explicaba, se oraba y se vivía. Atanasio cuenta que en el Concilio de Nicea, los Padres «respiraban la Escritura»<sup>1</sup>. Al menos en cinco de los ocho concilios ecuménicos de Oriente, se colocaba el Evangelio en medio de la asamblea, en un trono, para mostrar la presencia viva de Cristo: *Evangelium Christus est!*

Para los antiguos y durante toda la Edad Media, exégesis, teología, espiritualidad y pastoral constituían un conjunto homogéneo y orgánico. Los Padres de la Iglesia eran grandes teólogos porque eran grandes comentadores de la Sagrada Escritura. En muchos casos eran grandes obispos, y casi todos grandes santos, hombres espirituales. La Palabra de Dios alimentaba su pensamiento y su vida. «Aliméntese el alma cotidianamente de la divina lectura», porque quien no se alimenta de ella, no vive –exhortaba san Jerónimo, vivo ejemplo de una persona que había hecho de la Palabra su alimento constante<sup>2</sup>. Sobre todo los monjes se mantuvieron en contacto continuo

<sup>1</sup> Cf. ATANASIO, *Ep. ad Afr.* 4: PG 26, 1036 B.

<sup>2</sup> JERÓNIMO, *In Tit.* III, 9; cf. *In Ev. Matth.* 4, 4: PL 26, 20; *Ep.* 5, 2, 3.

con la Escritura: la tenían en los labios y en el corazón, se alimentaban de ella en todo momento, casi masticándola, «rumiándola», como se solía decir con un término técnico. Juan Crisóstomo habla también de mujeres y de jóvenes del pueblo fiel que llevaban atado al cuello el libro de los Evangelios para tenerlo siempre consigo<sup>3</sup>.

Este anhelo de permanecer en contacto vital con la Palabra hasta convertirla en el alimento natural de la vida espiritual ha sido una constante a lo largo de la historia de la Iglesia, al menos en los santos. Sin embargo, desde el final de la Edad Media se advirtió un distanciamiento progresivo entre la vida espiritual y las Sagradas Escrituras, hasta hablar de «divorcio»: la exégesis se separa de la teología, la teología de la exégesis, la espiritualidad de la dogmática y de la exégesis, la predicación ignora a menudo la exégesis y la dogmática para volverse moralizante.

Especialmente en los últimos siglos del segundo milenio, al menos en lo que respecta a la Iglesia Católica, se llegó a hablar de «exilio» de la Palabra de Dios. Los creyentes «llevaban siglos sin conocer ni practicar el contacto directo con las Escrituras, y tampoco tenían ocasión de valorar la Palabra de Dios en su vida de fe. Es verdad que la Iglesia Católica ha vivido siempre de la Palabra de Dios, pero, habiéndose reservado su uso y su contacto a los clérigos y a los especialistas, se había consumado de hecho una situación en la que la centralidad de la Palabra estaba ofuscada y desenfocada respecto a las tradiciones eclesíásticas [...]. La Sagrada Escritura constituía solo formalmente el elemento fundamental y concluyente de la vida eclesial»<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Cf. CRISÓSTOMO, Hom. 19, 4 *ad populum Antiochenum*: PG 49, 196.

<sup>4</sup> E. BIANCHI, *La centralità della Parola di Dio*, en *Il Vaticano II e la Chiesa* (eds. G. Alberigo - J. P. Jossua), Paideia, Brescia 1985, p. 159.

Ciertos análisis sumarios, aunque indicativos de las tendencias comunes, se han de tomar con reservas. En este caso, con muchos testimonios positivos, comenzando por el Concilio de Trento. Recogiendo además los estímulos que provenían de los reformadores, los Padres conciliares vuelven a poner la Palabra de Dios en el centro de la enseñanza y la actividad pastoral de la Iglesia. Entre otras cosas, se establece la obligación de enseñar la Sagrada Escritura en todas las catedrales, así como la institución de una cátedra bíblica en los monasterios y la predicación dominical y festiva. Los párrocos solo podrán utilizar los ingresos de sus parroquias para desarrollar actividades pastorales, entre ellas explicar el Evangelio.

En aquella misma época, cuando algunos teólogos como Melchor Cano afirmaban que las mujeres nunca deberían tomar en sus manos la Biblia porque para ellas la Escritura es una comida peligrosa, Teresa de Ávila bebía abundantemente en la fuente de la Palabra de Dios, convencida de que «todo el daño que viene al mundo es de no conocer las verdades de la Escritura con clara verdad»; palabras que, según su testimonio, «entendí ser la misma Verdad»<sup>5</sup>. Su *Castillo interior*, por recordar su obra maestra, es un libro totalmente iluminado por la Palabra de Dios. También Juan de la Cruz recurre continuamente a las Escrituras, última garantía de la verdad de su experiencia y de sus intuiciones espirituales, pues todo tiene que ser «con autoridades de la Escritura divina confirmado y declarado»<sup>6</sup>.

Si por un lado la Palabra de Dios parte al «exilio» dejando huérfana a gran parte del pueblo cristiano, sobre todo a los laicos, por otro lado halla plena acogida y establece su morada

<sup>5</sup> TERESA DE JESÚS, *Vida* 40, 1, en *Obras completas*, Fonte, Burgos 2017, p. 428.

<sup>6</sup> JUAN DE LA CRUZ, *Cántico espiritual*, Pr. 4, en *Obras completas*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 1980, p. 679.



en hombres como Ignacio de Loyola (1500), Francisco de Sales (1600) y Alfonso de Ligorio (1700). En unos siglos en que la luz de la Escritura parece oscurecida, sigue iluminando el nacimiento de nuevas formas de vida evangélica.

Al finales del siglo XIX y comienzos del XX, Carlos de Foucauld toma la Palabra de Dios como su única guía: «Hay que tratar de impregnarse del espíritu de Jesús leyendo y relejendo, meditando y volviendo a meditar sin descanso sus palabras y sus ejemplos. Que estos actúen en nuestras almas como la gota de agua que cae y vuelve a caer sobre una losa de piedra, siempre en el mismo lugar»<sup>7</sup>.

Al despuntar el siglo XX se percibe un despertar progresivo en la Iglesia Católica, la cual se mueve en dos líneas directrices: el retorno a las fuentes de la fe y de la experiencia cristiana, y la tendencia a una mayor apertura hacia el mundo contemporáneo. El gran movimiento de renovación se expresa en diversos movimientos, como el litúrgico, el patrístico y el ecuménico<sup>8</sup>. También se afirma cada vez con mayor decisión un «movimiento bíblico»<sup>9</sup> con el propósito de volver a las fuentes primigenias, lo que marca el final del «exilio de la Palabra». Así se revisan a la luz de la Biblia los grandes temas de la vida espiritual, los sacramentos de la iniciación cristiana, la dimensión de la Iglesia como pueblo de Dios. La encíclica *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII (1945) confirma la importancia de la renovación bíblica emprendida en la vida de la Iglesia Católica<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> C. DE FOUCAULD, *Opere spirituali*, Paoline, Roma 1983, p. 133.

<sup>8</sup> Cf. C. VAGAGGINI, *Problemi ed orientamenti di spiritualità monastica, biblica e liturgica*, Paoline, Roma 1961, pp. 11-45.

<sup>9</sup> Cf. G. SEGALLA (ed.), *Cento anni di studi biblici (1893-1993). L'interpretazione biblica nella Chiesa*, Studia Patavina, Padua 1995.

<sup>10</sup> Cf. P. LAGHI - M. GILBERT - A. VANHOYE, *Chiesa e Sacra Scrittura. Un secolo di magistero ecclesiastico e studi biblici*, PIB, Roma 1994, pp. 9-56; P. GRELOT, *Il rinnovamento biblico nel ventunesimo secolo: Memorie di un protagonista*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1996.

El Concilio Vaticano II cosecha los frutos de esta rica estación y los lleva a cumplimiento, devolviéndole a la Palabra de Dios el lugar que le corresponde en la vida de la Iglesia. La constitución dogmática *Dei Verbum* reafirma la centralidad de la Palabra en la liturgia, en la predicación, que se debe «alimentar y regir con la Sagrada Escritura» (DV 21), en la teología, que «se apoya, como en cimiento perdurable, en la Sagrada Escritura» (DV 24), y en la vida cotidiana de los fieles, que ha de estar marcada por la «lectura asidua de la Escritura» (DV 25). Se vuelve a poner la Biblia en manos de los fieles. De los especialistas ha pasado a los grupos, movimientos y asociaciones, a todo el pueblo cristiano. Al tiempo que insiste en la necesidad de tener siempre la Biblia en las manos, el Concilio recuerda que «a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañarle la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues “a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras”» (DV 25)<sup>11</sup>.

En este camino de redescubrimiento de la Sagrada Escritura, Chiara Lubich ofreció una indudable aportación gracias a su espiritualidad, profundamente bíblica. Sobre todo mediante el instrumento de la «Palabra de Vida», facilitó una penetración capilar y vital de semillas del Evangelio en todas las clases sociales, y así contribuyó a adquirir la «mente de Cristo» (cf. *1 Co* 2, 16), una mentalidad evangélica. Ayudó a entender cada vez mejor que no se trata simplemente de apasionarse por la Palabra de Dios, leerla con amor y guardarla en el corazón en meditación vigilante, sino de llevarla a la práctica, dejarse vivir por ella hasta ser transformados en ella, en otro Cristo, «verbo» en el Verbo. Así es como nace la comunidad cristiana y la Iglesia se dilata en el mundo.

<sup>11</sup> Cf. PONTIFICIA COMMISSIONE BIBLICA, *L'interpretazione della Bibbia nella Chiesa*, LEV, Ciudad del Vaticano 1993.

## Índice general

<i>Introducción</i> .....	5
<i>Bibliografía</i> .....	43
<i>Nota editorial</i> .....	47

### *Palabras de vida*

[1943] .....	51
Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebotante pondrán en el halda de vuestros vestidos (Lc 6, 38) .....	51
1947 .....	54
Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha [Lc 10, 16]....	54
Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos (Mt 5, 20)....	57
El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto (Jn 15, 5) .....	60
1948 .....	63
Velad y orad para no caer en tentación (Mt 26, 41) .....	63
... sin efusión de sangre no hay remisión (Hb 9, 22) .....	66
1949 .....	69
La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está luminoso [Lc 11, 34] ....	69
Si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Desplázate de aquí allá, y se desplazará, y nada os será imposible (Mt 17, 20) .....	71
1950 .....	73
Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de los Cielos (Mt 19, 24) .....	73

Engrandece mi alma al Señor ( <i>Lc 1, 46</i> ) .....	76
Velad... (cf. <i>Lc 12, 35</i> ).....	77
María guardaba todas estas cosas en su corazón [ <i>Lc 2, 19</i> ] ..	79
1951 .....	81
Con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas ( <i>Lc 21, 19</i> )..	81
Lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre ( <i>Jn 16, 23</i> )..	84
1957 .....	87
Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame ( <i>Mt 16, 24</i> ) .....	87
[Sin fecha] .....	90
Habiendo amado a los suyos..., los amó hasta el extremo ( <i>Jn 13, 1</i> ).....	90
[Sin fecha] .....	91
El que no está conmigo, está contra mí ( <i>Mt 12, 30</i> ).....	91
1971 .....	74
El Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros y en el amor para con todos ( <i>1 Ts 3, 12</i> ) .....	74
1972 .....	98
No he venido a ser servido, sino a servir ( <i>Mt 20, 28</i> ).....	98
1978 .....	101
Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros; porque esta es la ley y los profetas ( <i>Mt 7, 12</i> ) .....	101
Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, benedicid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen ( <i>Lc 6, 27-28</i> ).....	103
Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebotante pondrán en el halda de vuestros vestidos ( <i>Lc 6, 38</i> ) .....	106
Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame ( <i>Lc 9, 23</i> ).....	109

No se haga mi voluntad, sino la tuya (Lc 22, 42) .....	111
El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho (Lc 16, 10) .....	114
Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío (Lc 14, 26) .....	117
Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre Él os lo concederá (Jn 16, 23) .....	119
Velad porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor (Mt 24, 42) .....	122
1979 .....	126
Que cada cual ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de las diversas gracias de Dios (1 P 4, 10) .....	126
Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn 15, 5) .....	129
Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón ni la polilla (Lc 12, 33) .....	133
Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo (Jn 13, 1) .....	135
Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura (Mt 6, 33) .....	139
Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas (Lc 21, 19) .....	141
Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de los Cielos (Mt 19, 24) .....	144
Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mt 5, 16) .....	147

Yo os aseguro: si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: «Desplázate de aquí allá», y se desplazará, y nada os será imposible ( <i>Mt 17, 20</i> ) .....	150
El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él ( <i>Mc 10, 15</i> ) .....	154
Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas ( <i>Mc 12, 30</i> ) .....	156
Ha mirado la humildad de su esclava ( <i>Lc 1, 48</i> ).....	160
1980 .....	164
Venga tu reino ( <i>Mt 6, 10</i> ) .....	164
Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial ( <i>Mt 6, 1</i> ) ....	167
Convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado ( <i>Lc 15, 32</i> ) .....	170
Dichosos los que no han visto y han creído ( <i>Jn 20, 29</i> ) ....	173
Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros ( <i>Jn 13, 34</i> ) .....	175
Quedan perdonados sus muchos pecados, porque mucho ha amado ( <i>Lc 7, 47</i> ) .....	178
Una sola cosa es necesaria (cf. <i>Lc 10, 42</i> ) .....	181
Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán ( <i>Lc 13, 24</i> ) .....	183
¿Quién de vosotros que quiera edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para acabarla? ( <i>Lc 14, 28</i> ) .....	185
El que se ensalce será humillado y el que se humille será ensalzado ( <i>Lc 18, 14</i> ) .....	188
Seréis odiados de todos por causa de mi nombre. Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza ( <i>Lc 21, 17-18</i> ) ....	191

;Y dichoso aquel que no se escandalice de mí! ( <i>Mt</i> 11, 6) ....	195
1981 .....	199
Muchos son los miembros, mas uno el cuerpo ( <i>1 Co</i> 12, 20).....	199
Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios ( <i>Mt</i> 5, 9) .....	203
Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna ( <i>Jn</i> 4, 13-14) .....	207
Yo soy la resurrección y la vida ( <i>Jn</i> 11, 25) .....	210
Las ovejas escuchan su voz; él llama a sus ovejas una por una y las saca fuera ( <i>Jn</i> 10, 3) .....	212
Misericordia quiero, que no sacrificio ( <i>Mt</i> 9, 13) .....	215
El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará ( <i>Mt</i> 10, 39).....	218
¡Ánimo!, que soy yo; no temáis ( <i>Mt</i> 14, 27) .....	220
Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos ( <i>Mt</i> 18, 19-20) .....	223
No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete ( <i>Mt</i> 18, 22) .....	227
Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados ( <i>Mt</i> 5, 5) .....	229
He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra ( <i>Lc</i> 1, 38).....	232
1982 .....	235
Que todos encuentren su morada en ti, Señor (cf. <i>Sal</i> 84)....	235
Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos ( <i>1 Co</i> 9, 22) .....	237

Si alguien me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguien me sirve, el Padre lo honrará ( <i>Jn 12, 26</i> ) .....	240
Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros ( <i>Jn 13, 14</i> ).....	243
Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado ( <i>Jn 15, 3</i> ) .....	245
He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo ( <i>Mt 28, 20</i> ) .....	248
Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza ( <i>2 Co 12, 9</i> ) .....	250
Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarlo; lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre ( <i>Mc 7, 15</i> ).....	253
Si tu pie te escandaliza, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehena ( <i>Mc 9, 45</i> ).....	255
El que quiera llegar a ser grande entre vosotros será vuestro servidor ( <i>Mc 10, 43</i> ) .....	258
Vete, tu fe te ha salvado ( <i>Mc 10, 52</i> ) .....	260
Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas ( <i>Lc 3, 4</i> ) .....	263
1983 .....	265
Yo soy... la vida ( <i>Jn 14, 6</i> ) .....	265
En tu palabra, echaré las redes ( <i>Lc 5, 5</i> ) .....	267
Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra ( <i>Jn 8, 7</i> ).....	269
Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres ( <i>Hcb 5, 29</i> ) .....	271
Si alguno me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él ( <i>Jn 14, 23</i> ).....	273



Toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: amarás a tu prójimo como a ti mismo ( <i>Ga 5, 14</i> ) .....	275
Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes ( <i>Lc 12, 15</i> ).....	277
No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino ( <i>Lc 12, 32</i> ).....	280
Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a mammona ( <i>Lc 16, 13</i> ) .....	282
Cuando hayáis hecho todo lo que se os mandó, decid: «Somos siervos inútiles. Hemos hecho lo que teníamos que hacer» ( <i>Lc 17, 10</i> ).....	284
Revestíos del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias ( <i>Rm 13, 14</i> ) .....	286
Dad, pues, fruto digno de conversión ( <i>Mt 3, 8</i> ) .....	289
1984 .....	292
Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí ( <i>Jn 12, 32</i> ) .....	292
Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda ( <i>Mt 5, 23-24</i> ) .....	294
Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra ( <i>Jn 4, 34</i> ) .....	297
Purificaos de la levadura vieja para ser masa nueva, pues sois ázimos. Porque nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado ( <i>1 Co 5, 7</i> ) .....	300
En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago y hará mayores aún, porque yo voy al Padre ( <i>Jn 14, 12</i> ) .....	302

Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de Él (Jn 3, 17) .....	305
Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, lo negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos (Mt 10, 32-33) .....	308
Sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que lo aman (Rm 8, 28) .....	311
¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? (Mt 16, 26) .....	314
Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios (Mt 22, 21).....	316
Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis (Mt 25, 40) .....	320
Y por encima de todo, revestíos de la caridad, que es el vínculo de la perfección (Col 3, 14) .....	323
1985 .....	326
Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando muertos por nuestros pecados, nos ha hecho revivir con Cristo (Ef 2, 4-5) .....	326
Por tanto, ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios (1 Co 10, 31).....	329
Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? (Rm 8, 31).....	332
La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común (Hch 4, 32) .....	334
Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos (1 Jn 3, 14) .....	337
Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rm 8, 14) .....	340

Os exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz ( <i>Ef 4, 1-3</i> ) .....	342
Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre ( <i>Jn 6, 27</i> ) .....	345
Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos ( <i>Mc 9, 35</i> ) .....	348
Todo es posible para Dios ( <i>Mc 10, 27</i> ) .....	351
Amar (a Dios) con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios ( <i>Mc 12, 33</i> ) .....	355
Que el Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros y en el amor para con todos ( <i>1 Ts 3, 12</i> ) .....	358
1986 .....	362
Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra ( <i>Hcb 1, 8</i> ) .....	362
No solo de pan vive el hombre ( <i>Lc 4, 4</i> ) .....	365
Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo ( <i>Flp 3, 7</i> ) .....	368
Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen ( <i>Jn 10, 27</i> ) .....	371
Vosotros no estáis bajo el dominio de la carne, sino del espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros ( <i>Rm 8, 9</i> ) .....	374
Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios ( <i>Lc 9, 62</i> ) .....	378
En cuanto a mí, Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo ( <i>Ga 6, 14</i> ) ...	381

Corramos con perseverancia en la carrera, fijos los ojos en Jesús, autor y perfeccionador de la fe ( <i>Hb</i> 12, 1-2) .....	383
Se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta ( <i>Lc</i> 15, 10) .....	386
No nos dio el Señor un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de sabiduría ( <i>2 Tm</i> 1, 7) .....	388
Despojémonos de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz ( <i>Rm</i> 13, 12) .....	390
Acogeos mutuamente como Cristo os acogió para gloria de Dios ( <i>Rm</i> 15, 7) .....	393
1987 .....	397
El que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo ( <i>2 Co</i> 5, 17) .....	397
Todo aquel que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal ( <i>Mt</i> 5, 22) .....	399
Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad ( <i>Jn</i> 4, 23) .....	401
Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios ( <i>Col</i> 3, 3) .....	404
Pues más vale padecer por obrar el bien, si esa es la voluntad de Dios, que obrar el mal ( <i>1 P</i> 3, 17) .....	406
A cada uno se le otorga una manifestación particular del Espíritu para provecho común ( <i>1 Co</i> 12, 7) .....	408
Venid a mí todos los que estáis cansados... mi yugo es suave y mi carga ligera ( <i>Mt</i> 11, 28-30) .....	411
Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida... ni criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor Nuestro ( <i>Rm</i> 8, 38-39) .....	413
Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor ( <i>Rm</i> 14, 8) ...	415
He aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé andar escaso y sobrado ( <i>Flp</i> 4, 11-12) .....	417
A todo el que tiene se le dará y le sobrá; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará ( <i>Mt</i> 25, 29) .....	419

Estad siempre alegres (1 Ts 5, 16) .....	421
1988 .....	424
El amor perfecto expulsa el temor (1 Jn 4, 18).....	424
Cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto (Mt 6, 6).....	426
Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo, pero si muere, da mucho fruto (Jn 12, 24).....	428
Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios (Col 3, 1).....	430
No amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad (1 Jn 3, 18) .....	431
Él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Co 5, 15) .....	433
Cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte (2 Co 12, 10).....	434
Sed bondadosos unos con otros, compasivos, perdonándoos mutuamente como Dios os ha perdonado en Cristo (Ef 4, 32) .....	436
¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: «Tengo fe», si no tiene obras? (St 2, 14) .....	438
No tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hb 4, 15) .....	440
El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mc 13, 31) .....	443
El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; y el que tenga para comer, que haga lo mismo (Lc 3, 11) .....	445
1989 .....	448
Siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno, por su parte, somos miembros unos de otros (Rm 12, 5).....	448

El que crea estar en pie, mire no caiga ( <i>1 Co</i> 10, 12).....	450
En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios! ( <i>2 Co</i> 5, 20) .....	451
Mira que hago un mundo nuevo ( <i>Ap</i> 21, 5) .....	453
No recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre! ( <i>Rm</i> 8, 15).....	455
Con Cristo estoy crucificado, y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí ( <i>Ga</i> 2, 20).....	457
Para ser libres nos ha liberado Cristo ( <i>Ga</i> 5, 1) .....	458
He venido a arrojar un fuego a la tierra; y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido! ( <i>Lc</i> 12, 49) .....	460
Recibid con docilidad la Palabra sembrada en vosotros, que es capaz de salvar vuestras almas ( <i>St</i> 1, 21) .....	462
Si hemos muerto con Él, también viviremos con Él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con Él ( <i>2 Tm</i> 2, 11-12) .....	464
Zaqueo, baja pronto, porque conviene que hoy me quede en tu casa ( <i>Lc</i> 19, 5) .....	466
No os quejéis, hermanos, unos de otros ( <i>St</i> 5, 9) .....	468
1990 .....	470
Que todos sean uno [...] para que el mundo crea ( <i>Jn</i> 17, 21).....	470
Pues no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo, y este crucificado ( <i>1 Co</i> 2, 2) .....	472
Está escrito: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios ( <i>Mt</i> 4, 4) .....	474
Velad y orad para no caer en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil ( <i>Mt</i> 26, 41).....	476
Si obrando el bien soportáis el sufrimiento, esto es meritorio ante Dios ( <i>1 P</i> 2, 20).....	478
No temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehena ( <i>Mt</i> 10, 28) ....	480

Así también vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús ( <i>Rm</i> 6, 11) .....	482
Hermanos, ¿quién nos separará del amor de Cristo? ( <i>Rm</i> 8, 35).....	484
Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor. Pues el que ama al prójimo ha cumplido la ley ( <i>Rm</i> 13, 8) .....	486
No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión presentad a Dios vuestras peticiones mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias ( <i>Flp</i> 4, 6) .....	488
Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar «rabí», porque uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos ( <i>Mt</i> 23, 8) .....	490
Estad siempre alegres en el Señor ( <i>Flp</i> 4, 4) .....	492
<i>Índice bíblico de las Palabras de Vida</i> .....	495
<i>Índice de citas bíblicas</i> .....	511

